

## MONITORES DE PÁDEL: ¿VOCACIÓN O NEGOCIO?

Llevo tiempo fijándome en el papel que desempeñan los monitores de pádel y la responsabilidad que estos tienen como docentes al frente de un grupo de alumnos. Esta nota pretende analizar la situación que está viviendo el pádel desde un punto de vista poco habitual, el formativo.

Actualmente y debido al "boom" tan grande que está viviendo nuestro deporte, observamos como mucha gente (perfiles muy variados), se acerca al mundo pádel con diferentes intereses. Esto, lógicamente es normal, pero no está de más resaltar que, en ocasiones, los comúnmente llamados monitores comienzan a trabajar con el único objetivo de aprovechar este "tirón" que está viviendo la comunidad del pádel, sin importarles ningún otro objetivo.

Todos nos hemos parado alguna vez en nuestro club o en cualquier otra instalación, a mirar tranquilamente la clase que en ese momento se encuentra impartiendo algún profesor. Personalmente que de esta simple acción, "pararse y analizar, para después reflexionar" se obtienen unos conceptos muy útiles.

El caso es que suele ser común observar como el monitor/profesor de pádel, tiene bien definido su objetivo, y como decíamos antes, no suele ser precisamente por el cual le han contratado: enseñar.

Sé que algunos me diréis que esto no es así, seguramente tengáis razón, pero en parte. Gracias a dios existen muchos otros casos que no están reflejados en este apartado y que trabajan día a día para que el pádel, su alumnado y toda la comunidad que lo integra sean un poco mejores, un poco más profesionales.

Acciones como llegar tarde a la clase (falta de puntualidad), falta de rigor, no prepararse ni tan siquiera las clases, ausencia de planificación general/anual y mucha improvisación, el uso de la ironía como forma de alentar al alumnado, palmaditas en la espalda enmascarando su falta de preparación, mirar el móvil y atender llamadas de forma continua en clase, perder el tiempo, aprovecharse de la falta de conocimiento de los alumnos en el "asunto palas", asesorándoles en muchas ocasiones en función de su propio interés... todo ello "aderezado" en ocasiones, con la ausencia de la mínima titulación básica exigida. Más de un alumno se llevaría una sorpresa en este sentido.



Podríamos continuar el listado, pero... es que en el fondo no merece la pena seguir completándolo. **La pregunta es clara: ¿aquí, todo vale?**

Es cierto que muchos alumnos no han tenido la experiencia de recibir clases con diferentes profesores, pero por favor!, **un mínimo sí que debe existir**, no nos conformemos con cualquier cosa. Es difícil encontrar un buen profesor, lo fácil es **aceptar la mediocridad** de muchos, pero es que deberían ser los propios alumnos los que le exigieran mucho más, cada vez más al profesor, además de valorar muy positivamente todos y cada uno de los proyectos formativos en los que el profesor considere embarcarse para mejorar continuamente como docente.

También a menudo encontramos el perfil de profesor "colega" el cual habla, conversa, se ríe... **y mientras, pasa el tiempo**. No nos olvidemos... el alumno lógicamente, se puede y debe divertirse en clase, pero es que también es necesario **aprender**. Objetivo que muchas veces comienza difuminarse paulatinamente.

Todos los docentes debemos hacer un esfuerzo para no caer en esta mediocridad tan denunciada. Esta **falta de actitud y aptitud de algunos, nos afecta a todos** deteriorando la imagen del profesor de pádel.

Es más, seguramente con esta nota uno pueda granjearse la animadversión de algunos colegas del ámbito pero lo que está claro es que estas líneas no están escritas para ellos, están redactadas para revalorizar el proceso de **enseñanza-aprendizaje**, así como para y por nuestros **alumnos/as**.

Ellos lo agradecerán.

Nos vemos pronto, en la próxima nota.

Rafa Guerrero

